

Notas para la homilía 29 de septiembre de 2019, 26a de T. O. C

Cómo nuestra práctica de administración de dinero y posesiones nos ayuda a cuidar a los pobres.

Lecturas: Amós 6: 1,4-7, Salmo 145, 1 Tim 6: 11-16, Lucas 16: 19-31

1. Resumen: En nuestro viaje de discipulado a Jerusalén (ver Lucas 9:51), Jesús nos instruye en la voluntad de Dios para que podamos ser discípulos fieles, hacer la voluntad de Dios, evitar la condenación de Dios y llegar a la felicidad eterna. El tema principal de las lecturas de este domingo es la advertencia de que el uso egoísta y extravagante de las bendiciones de Dios, como la riqueza, sin compartirlas con los pobres y los necesitados, es un pecado grave que merece un castigo eterno. Las lecturas de hoy enfatizan la responsabilidad del pacto de los ricos por los pobres, recordándonos la verdad de que la riqueza sin piedad activa para los pobres es una gran maldad.

2. Revisión de las lecturas:

3. Primera lectura: Aquí el profeta Amós lanza una mirada ardiente hacia los lujosos palacios de Samaria. El describe con una fuerza de lenguaje que ha atravesado muchos siglos, describiendo escenas típicas de la "dolce vida": acciones indescriptibles, desviaciones escandalosas y la ostentación de sus riquezas. Pero, sobre todo, con estas actividades vergonzosas, llega el juicio de Dios, que no puede permanecer en silencio cuando se enfrenta a tal injusticia. El profeta anuncia las trágicas consecuencias. "Por esto irán al exilio".

4. El Salmo alaba al Señor Dios que se preocupa por los pobres.

5. Segunda lectura: pautas para una vida religiosa y justa. Aquí Pablo nos exhorta a la virtud, a "perseguir la justicia, la devoción, la fe, el amor, la paciencia y la gentileza" en lugar de las riquezas. Es importante leer este pasaje en contexto. Este pasaje está rodeado de pautas para aquellos que son ricos (1 Tim. 6: 6-10 - "siendo contento", "porque el amor al dinero es la raíz de todos los males ...". Y 1 Tim. 6:17 en adelante los usos correctos de la riqueza, es decir, enviarla por adelantado.

6. Tengamos en cuenta que justo antes de la lectura de hoy y, también después, hay instrucciones para los ricos.

- v. 6, 8 - Necesitamos estar contentos con lo que tenemos, estar satisfechos si tenemos comida y ropa.
- v. 9 - Los que desean ser ricos están cayendo en una trampa y en muchos deseos tontos y dañinos, que los sumergen en la ruina y la destrucción.
- v. 10 - "Porque el amor al dinero es la raíz de todos los males"
- vv. 11-17 - Instrucciones sobre cómo vivir como cristiano. incluyendo el crecimiento de las virtudes: justicia, piedad, fe, amor, constancia, mansedumbre.
- v. 12 - "Compite bien por la fe. Echa mano de la vida eterna, a la que fuiste llamado ..."
- v. 17 - Los ricos no deben ser arrogantes ni confiar en sus riquezas. Uno debe confiar en Dios.
- v. 18 - Dígale a (los ricos) que hagan el bien, que sean ricos en buenas obras, que sean generosos, que estén listos para compartir, por lo tanto acumulando como tesoro una buena base para el futuro, a fin de ganar la vida que es la verdadera vida".

7. El Evangelio: Aquí Jesús repite su advertencia contra el uso egoísta de las bendiciones de Dios señalando el destino del hombre rico que descuidó su deber de mostrar misericordia al pobre Lázaro. El hombre rico fue castigado, no por tener riquezas, sino por descuidar Lázaro y las Escrituras y lo que enseñaban del cuidado de los pobres.

Este es un ejemplo de un pecado de omisión grave. El hombre rico aparentemente no "hizo" nada a Lázaro. Tal vez lo ignoró intencionalmente, haciendo mal por no hacer nada. Criterios para el pecado mortal: materia grave, pleno conocimiento del mal del acto y pleno consentimiento de la voluntad (ver CCC 1855, 1857). Entonces, ¿se puede hacer un pecado mortal por no hacer nada? Jesús debe asumir que este hombre rico y judío sabía de su responsabilidad hacia los pobres, pero lo ignoró intencionalmente. ¿Dónde debería haberlo aprendido?

8. Hay dos escenas y dos personas involucradas.

Las dos personas son el hombre rico (Dives - latín para ricos) y el hombre pobre, Lázaro.

Las dos escenas son la primera en este mundo y la segunda, en el cielo (y mirando hacia el infierno).

9. Análisis del Evangelio:

a. La primera escena: ¿Qué mal le hizo el hombre rico a Lázaro?

Este es el pecado que confesamos en la misa, "de pensamiento, palabra, obra omisión. El hombre rico se quedó en su casa, en su mesa, preocupado solo por sí mismo, egoísta, e ignoró activamente al hombre pobre cada vez que entraba y salía de su casa.

¿Qué tipo de justificaciones crees que "Dives", el hombre rico, se decía cada vez que veía a Lázaro? ¿Cómo se estaba justificando? ¿Crees que incluso necesitaba justificarse?

b. La segunda escena: lo único necesario es la Palabra de Dios.

El Evangelio aquí nos muestra el cambio radical que ocurre en la perspectiva de una persona en el momento de la muerte. Una vez en el infierno, el hombre rico deja claro su error y quiere "abrir los ojos" de sus cinco hermanos aún en la tierra a los valores que realmente cuentan en nuestra salvación. "Si no escuchan a Moisés y a los profetas (es decir, sus Escrituras), aunque resucite uno de entre los muertos, no le creerán".

"Si no leemos la Biblia, si no la estudiamos, si no meditamos en la Biblia, ¿cómo podemos conocer la sabiduría y la voluntad de Dios? La Palabra de Dios es suficiente e incluso va más allá de lo que necesitamos. Las apariciones y los milagros no son necesarios y no se darán. Debemos escuchar la Palabra de Dios para evitar ser como el hombre rico.

10. Lecciones importantes:

1. Todos somos lo suficientemente ricos como para compartir nuestras bendiciones con los demás.
2. Es importante recordar que compartir es el criterio del Juicio Final (ver Mateo 25: 31-46).
¿Crees que es posible salvarse sin cuidar a los pobres?
3. Nuestras elecciones aquí determinan el tipo de eternidad que tendremos. Se ha dicho, "a dónde vamos a partir de ahora depende de a lo que vamos, aquí. A dónde llegaremos depende de qué camino recorremos. Obtenemos lo que elegimos, lo que vivimos para. Estamos dando forma a nuestro carácter moral para que se ajuste a uno de los dos lugares.

11. Resumen:

Primer punto: no podemos ignorar a los pobres si queremos llegar al cielo.

Segundo punto: es esencial leer, estudiar y meditar sobre la Palabra de Dios para conocer cuál es la voluntad de Dios, qué es bueno y qué es pecaminoso.

Tercer punto: debemos desarrollarnos como discípulos usando sabiamente nuestro tiempo, talento, tesoro, y trabajo.

12. Referencias bíblicas que pueden informarnos sobre este punto.

1. Mateo 25: 31-46 - La visión del Juicio Final. ¿Eres una oveja o una cabra?
2. Santiago 2: todo el capítulo. La fe necesita las obras de misericordia, tanto espirituales que corporales.
3. Amós, capítulos 2 - 8. Muy fuerte en los pecados de la codicia y la gula, y la caída del país.
4. 1 Tim. 6: 6-19. Esto habla del peligro del amor al dinero y cómo usar el dinero para ayudarnos a llegar al cielo.
5. Ezequiel 16:49. El pecado de Sodoma nos enseña que los pecados del ego y el orgullo en relación con el dinero y el materialismo está muy relacionado con los pecados sexuales. Observe cómo en Lucas 16 la advertencia sobre el divorcio se intercala entre las dos parábolas relacionadas con el dinero y la riqueza.

13. Versículo para memorizar: Lucas 16:13

"Ningún sirviente puede servir a dos señores. Odiará al uno y amará al otro o se dedicará a uno y despreciará al otro. No se puede servir a Dios y al dios dinero".